

bruja

tem
año 3

boletín feminista
nº 9



INDICE:

Editorial.....	1
Brujas-IX.....	2
Libre elección de la maternidad:	
Educación sexual (2da. parte).....	4
Mujeres feministas en la historia	
Alicia Moreau	
Recopilación de Viviana Milardo	9
Madres de Plaza de Mayo.....	10
Un enfoque feminista	
Alicia Lombardi	
Sida o una nueva forma de	
represión sexual.....	16
E. Alvarez	
Igualdad y Feminismo:	
por una reivindicación feminista	
de la igualdad.....	19
Ana Sampaiolessi	
Hacia un movimiento mundial	
de mujeres.....	22
Martha Vasallo	
Poema: La Cena.....	26
Hebe Solves	
Bertioga: los desafíos del	
crecimiento.....	27
Cine: El Futuro es Mujer.....	37
A. Carrasco	
Informaciones	40

Noviembre 1985

Registro de la Propiedad Intelectual en
trámite.

Salta 1064-Buenos Aires-Argentina-

» Editorial «

El año 1985 marca el cierre de la década de la mujer. Los escasos logros alcanzados en esos diez años, el desarrollo de la conciencia de las mujeres en cuanto a su opresión específica y al conjunto de los problemas sociales y los peligros de retroceso que encierra la crisis mundial, estuvieron presentes en el Foro de Nairobi.

El continente latinoamericano y caribeño tuvo también sus encuentros: el Congreso del Frente Continental de Mujeres en La Habana, Cuba y el IIIº Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, en Bertiooga, Brasil. Con características distintas, ambos mostraron la vitalidad y el crecimiento del movimiento de mujeres.

La repercusión en nuestro país de estos acontecimientos internacionales se está expresando en caminos concretos. La organización de un Encuentro Nacional de Mujeres para el mes de mayo próximo, la propuesta de un 8 de marzo unitario, el acercamiento entre los grupos feministas.

Los desafíos del futuro son, principalmente, la constitución de fuertes movimientos de mujeres capaces de resistir a la amenaza del retroceso y de avanzar en la organización, en la teoría y en la lucha.

A.T.E.M., "25 de noviembre"

~ BRUJAS ~ IX

En Inglaterra, desde el comienzo del reinado de Isabel I (1558), la práctica de la brujería fue declarada un crimen: Jacobo I determinó que no sólo el asesinato por medios mágicos era un crimen, también lo era el uso de esos medios para cualquier otro fin.

En su "demonología" escrita en 1597, siendo rey de Escocia, dice que las brujas son seres que han renegado de Dios y hecho un pacto con el diablo.

El saber que las brujas transmiten es de origen popular y pagano, no del todo conocido, las prácticas de las brujas eran inseparables del contexto social y religioso en que se insertaban y sus confesiones revelan ciertas constantes, en primer lugar la bruja, por su pacto con el demonio, se opone a la mujer virtuosa, a la esposa fiel que se elogia a fines del siglo XVI. Mientras las brujas de Berwick reconocieron haberse entregado al diablo en el curso de fiestas bacanales, en las que se les apareció bajo la forma de hombre, Katherine Stubbes (esposa de Philip Stubbes, autor de panfletos morales) fue elogiada después de su muerte, en un opúsculo, en el cual su marido pone en su boca: "lo afirmo, perro del infierno.... pertenecí, perteneczo y perteneceré al Señor para siempre". En el polo opuesto de la mujer que se entrega a Dios, la bruja es la que copula con el diablo. Es una primera constante, religiosa y sexual.

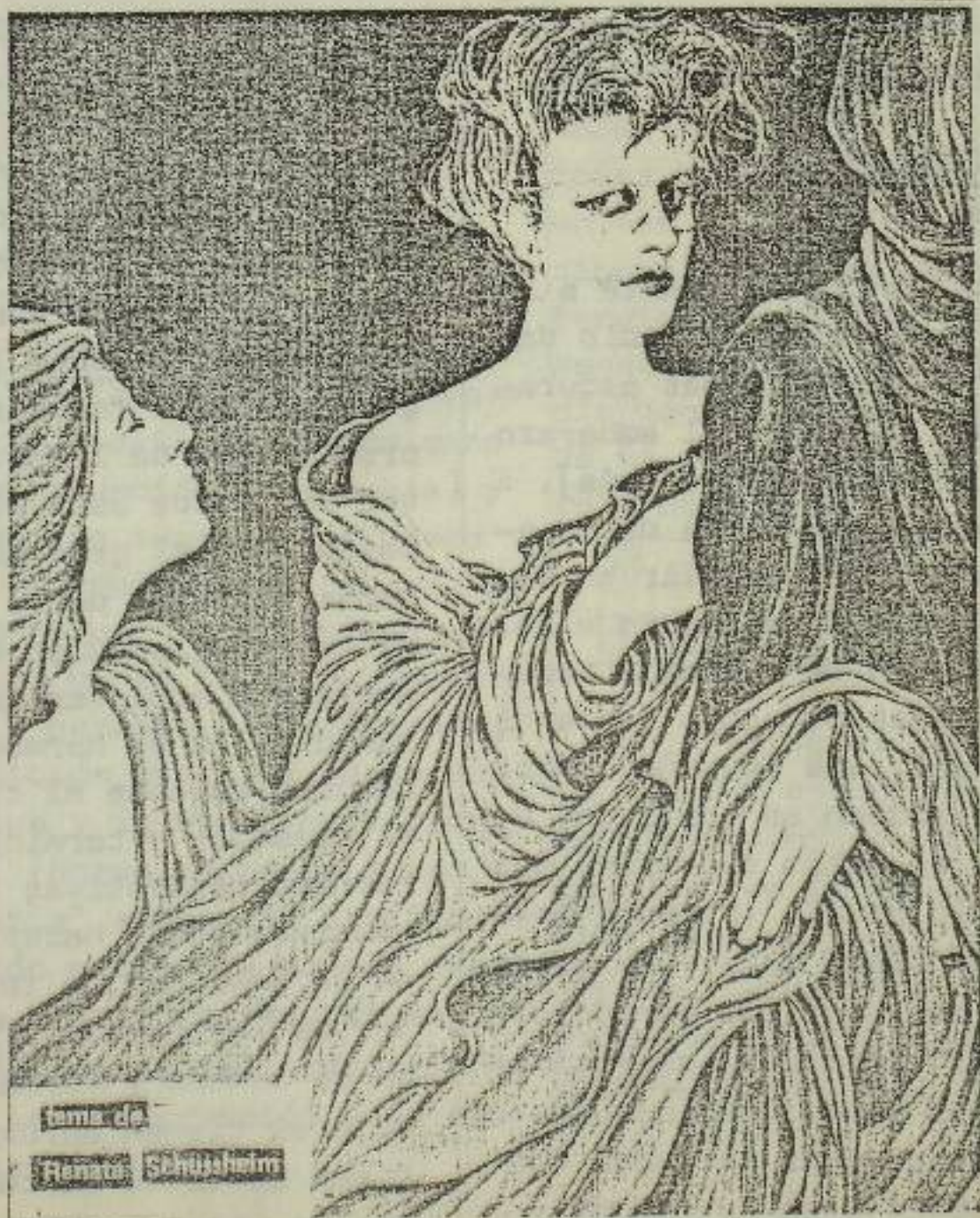
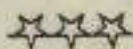
El aspecto sexual denota que el mundo de la brujería tiene que ver con el mundo de la animalidad pura. La relación entre brujería y sexualidad es algo manifiesto: Las brujas copulan con incubos, y las mujeres engañan así a sus maridos, dándoles los incubos mayor placer que cualquier otro hombre de "condición moral". Esto aparece relacionado con los numerosos casos de impotencia, en que los hombres se presentan al sacerdote diciéndoles que una bruja ha robado sus partes sexuales.

Otra constante es de orden social, las brujas son en su mayor parte de origen popular, y se oponen por su actividad y su influencia a las mujeres de alto rango. Las brujas poseen el secreto de las plantas que puede utilizar en sentido benéfico o maléfico. Las "damas" también cultivan sus huertas, pero bajo ciertas normas, mientras que la bruja confecciona sus pocimas mediante plantas e ingredientes que reúne en la naturaleza virgen y no cultivada.

La bruja es la encarnación viva de una naturaleza que no ha lla lugar en el espacio individual y social del orden Isabelino. es la imagen negativa de ese orden; la mujer aristócrata busca por el contrario, negar por medio de su comportamiento, su ves tido y sus modales, ésta mitología.

CAMILA

Fuente: Richard Marienstras: "La mujer inglesa durante el reina do de Isabel.



Libre Elección de la Maternidad

Educación Sexual

Continuamos en este número con la publicación que comenzamos en el anterior boletín, relacionado al conocimiento de la anatomía y fisiología de la reproducción y sexualidad, y que también ha sido extractada del libro "Nuestros cuerpos, nuestras vidas", realizado por el Colectivo del libro de Salud de las Mujeres de Boston.

LOS PECHOS

Empecemos con lo que salta a la vista. El pezón está en medio de la aréola, la porción más oscura de tu pecho. (Durante el embarazo la aréola se oscurece aún más). El pezón puede separarse de la aréola, puede no sobresalir en absoluto, o puede hundirse en ella. Cuando el pezón se expone a temperaturas bajas o cuando hay excitación sexual, los pequeños músculos que lo rodean se contraen, haciendo que el pezón se vuelva más erecto de lo usual. (Después de la pubertad puede haber una secreción leve que se sitúa periódicamente en el pezón. Esta secreción viene de los conductos (pequeños tubos para conducir la leche dentro del pecho) y es muy normal.

Se pueden observar pequeños bultos en la superficie de la aréola. Se llaman glándulas de grasa o sebáceas, y segregan un lubricante que protege al pezón durante la lactancia. Es bastante común que crezcan pelos alrededor de la aréola. Pueden aparecer súbitamente debido a cambios hormonales normales a medida que maduras. Muchas mujeres notan un aumento de crecimiento de pelos durante o después del uso de píldoras anticonceptivas".

El interior del pecho está compuesto de grasa y una glándula — productora de leche (mamaria). La glándula está formada por áreas — productoras de leche y conductos que van desde esas áreas hacia el pezón. Con el gran aumento de hormonas sexuales de la adolescencia, el tejido glandular de las mamas empieza a aumentar de tamaño. Como los niveles de hormonas sexuales cambian durante el ciclo menstrual al comenzar y terminar las píldoras anticonceptivas y durante el embarazo puede haber variaciones en la cantidad de tejido glandular de los pechos y por lo tanto en su tamaño y forma. Todas las mujeres tienen aproximadamente la misma cantidad de tejido glandular en las mismas etapas de los ci—

los reproductivos de sus vidas.

En su mayor parte las mamas están compuestas de grasa encima y entre las secciones de la glándula. La cantidad de grasa está parcialmente determinada por la herencia. Esta grasa es la que hace variar tanto el tamaño y explica por qué el tamaño no está relacionado con la respuesta sexual del área de los pechos o con la cantidad de leche producida en la lactancia.

EL CICLO REPRODUCTIVO

En la infancia nuestros cuerpos aún no están maduros. Durante la pubertad hacemos la transición de la infancia a la madurez. En la mujer, la pubertad se caracteriza por una disminución en el crecimiento de los huesos, por el crecimiento de los pechos y del vello púbico y axilar, el comienzo de la menstruación (menarquia) y ovulación, un aumento del deseo sexual, y cambios emocionales. La mujer tiene un tercer estado, en el cual ya no es capaz de reproducirse. El período climatérico es la transición entre la etapa reproductiva y la etapa post-reproductiva. (Normalmente se llama "menopausia" a todo el período de transición entre las etapas reproductivas y post-reproductivas, pero el término es médicamente incorrecto) La menstruación y la ovulación terminan.

Todo este ciclo reproductivo está regulado por hormonas. Las hormonas funcionan en el cuerpo como mensajeros químicos e iniciadoras de procesos. La mujer tiene altos niveles de hormonas sexuales (estrógenos y progesterona) durante la época reproductiva, y niveles más bajos durante la niñez y después de la menopausia.

Los síntomas y signos de los períodos de transición parecen ser causados por los cambios de niveles hormonales.

Entre las fluctuaciones a lo largo de la vida, hay ciclos de causa hormonal de aproximadamente un mes de duración. Estas fluctuaciones mensuales de hormonas determinan el tiempo de ovulación y menstruación. Este ciclo, el ciclo menstrual, prepara al cuerpo de la mujer para un posible embarazo cada mes.

EL CICLO OVÁRICO - OVULACIÓN

Los ovarios al nacer contienen de 300.000 a 400.000 folículos. Los folículos son un conjunto de células, en forma de esfera, que contienen un óvulo inmaduro en el centro. Sólo entre 300 y 400 de éstos se desarrollarán, produciendo óvulos maduros. Los otros folí-

culos degenerarán antes de completar su desarrollo. Cada mes madura un folículo (ocasionalmente -- más de uno) bajo la influencia de las hormonas. Una de las capas de células del folículo segrega estrógeno. El folículo, con el óvulo maduro, se dirige hacia la superficie del ovario. La ovulación es el proceso en que el folículo se rompe y suelta al óvulo del ovario. Algunas veces se nota como una punzada en el lado derecho o izquierdo del vientre y/o hay algún ligero flujo vaginal sanguinolento. La punzada es a veces lo suficientemente dolorosa como para confundirla con apendicitis. Sin embargo, no hay náuseas ni -- sensibilidad abdominal. Este fenómeno se llama mittelschmerz (literalmente "dolor del medio").

Si te miras el cuello con un espéculo puedes notar una gota de mucosidad clara y elástica cerca del orificio. Esto ocurre entre el día anterior y el día posterior a la ovulación.

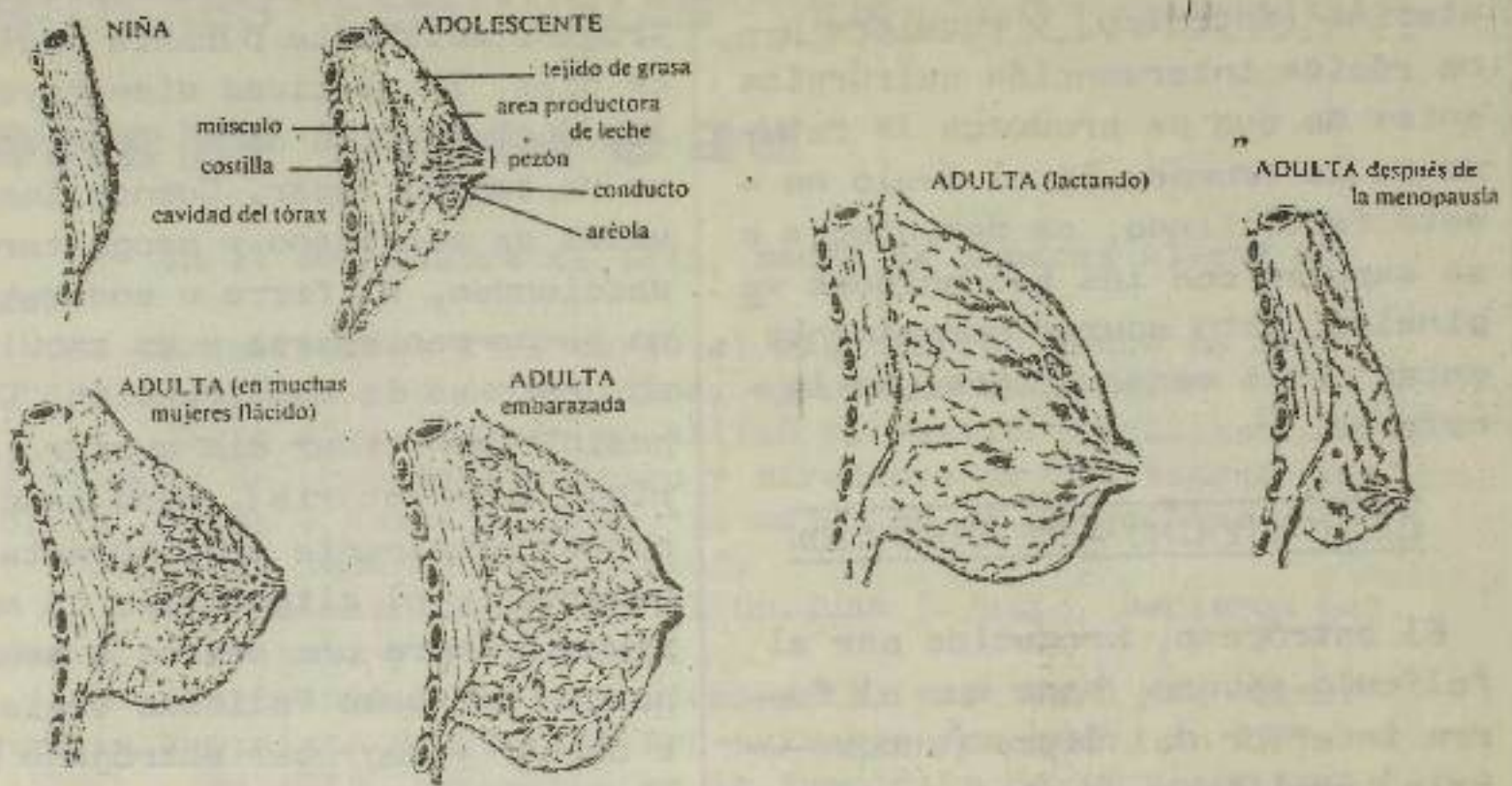
EL CICLO MENSTRUAL

Justo antes de la ovulación la misma capa de células del folículo empieza a segregar progesterona además del estrógeno. Después de la ovulación al folículo se le

llama corpus luteum (literalmente cuerpo amarillo y se refiere a la grasa amarilla que contiene el folículo cuando está casi completamente degenerado.) Si la mujer queda embarazada, las hormonas producidas por el cuerpo lúteo la ayudan a mantener el embarazo. Si no hay embarazo, el folículo degenera. Después de varios meses sólo queda una cicatriz blanquecina -- cerca de la superficie del ovario. Se llama entonces corpus albicans (cuerpo blanco) y desaparece completamente con el tiempo.

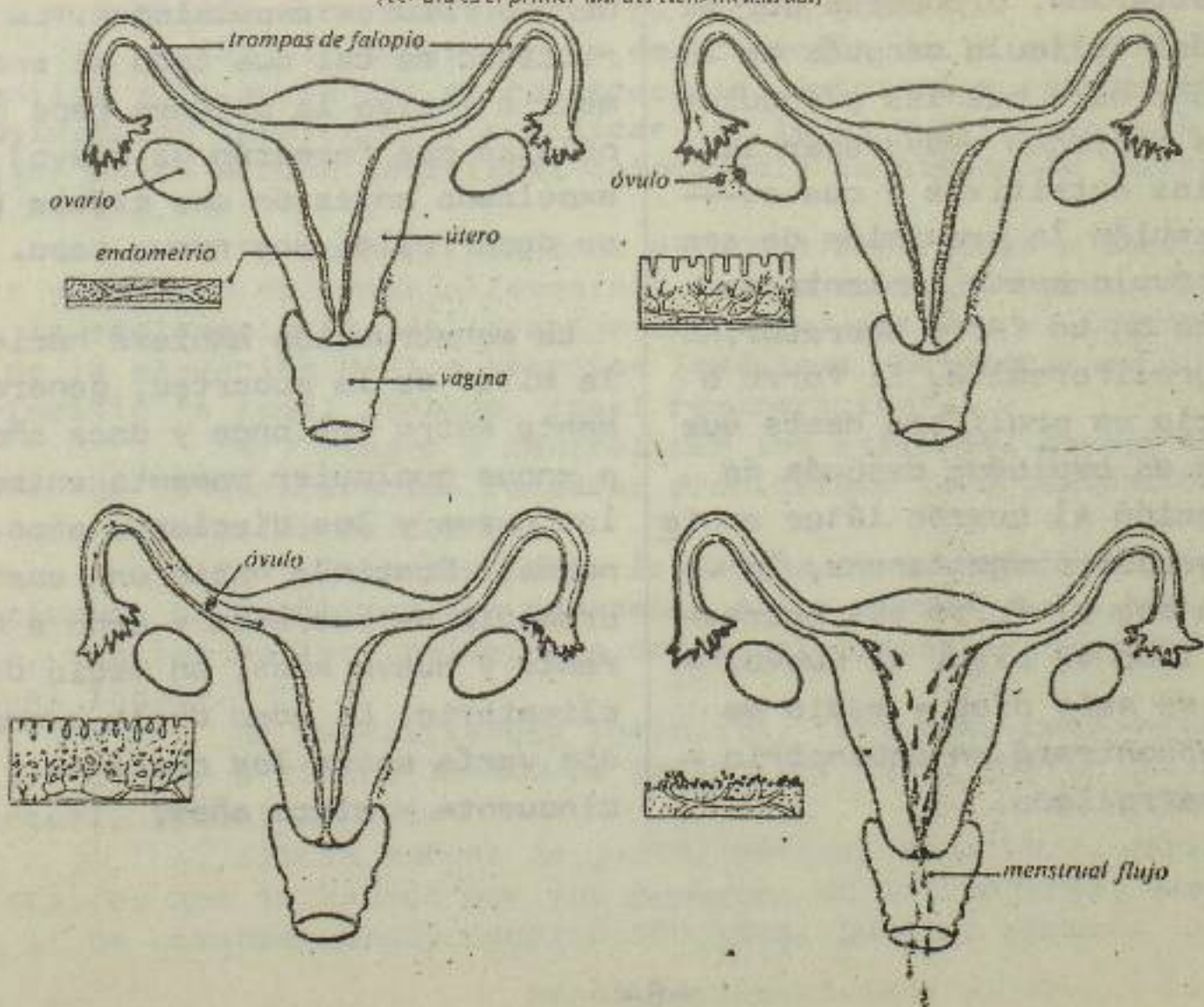
CAMBIOS DEL FOLÍCULO DURANTE EL CICLO MENSUAL

El óvulo liberado es absorbido por el extremo de la trompa del oviducto con forma de embudo (trompa de Falopio) y empieza su recorrido de seis días y medio hacia el útero, movido por contracciones peristálticas (un movimiento ondulatorio) del oviducto. La fertilización -- el proceso de unión entre el óvulo y el espermatozoides -- ocurre en el tercio externo del oviducto (la parte más próxima a los ovarios), y por eso se da dentro de un día de ovulación. Hay una pequeña posibilidad de que el óvulo fertilizado se implante en el oviducto durante su camino hacia el



EL ENDOMETRIO EN LAS CUATRO ETAPAS DEL CICLO MENSTRUAL

día 5, día 14 (ovulación), día 19 y 1er día del nuevo ciclo
 (1er día es el primer día del ciclo menstrual)



útero. Esto es un embarazo extra-uterino (ectópico) y requiere una rápida intervención quirúrgica antes de que se produzca la rotura de la trompa. Si el óvulo no está fertilizado, se desintegra o se expulsa con las secreciones vaginales. Esto ocurre normalmente antes de la menstruación. No lo notarás.

CICLO UTERINO - MENSTRUACION

El estrógeno, producido por el folículo maduro, hace que el forro interior del útero (endometrio) prolifere (crezca, se espese y forme glándulas que segregarán sustancias embrionutritivas). La progesterona, producida por la rotura del folículo después de la ovulación, hace que las glándulas uterinas empiecen a segregar las sustancias nutritivas y que usualmente también la provisión de sangre. Un óvulo puede implantarse solamente en un forro secretor, no en uno proliferativo. El forro o endometrio es prolífero hasta que el huevo es ovulado; después de la ovulación el cuerpo lúteo empieza a segregar progesterona, lo que hace que el forro sea secretor. Si todo va bien, el huevo, después de seis días y medio de viaje, encontrará un endometrio bien desarrollado.

El folículo roto producirá estrógeno solamente durante unos doce días, la cantidad disminuye en los últimos días si el embarazo no ha tenido lugar. Cuando los niveles de estrógeno y progesterona descienden, el forro o endometrio no puede mantenerse y es expulsado. Esto es la menstruación. Es posible menstruar sin ovular (período anovulatorio), pero esto ocurre normalmente sólo durante la pubertad y el climaterio. La menstruación dura una semana o menos, porque un nuevo folículo empieza a crecer y segregar estrógeno para empezar el ciclo nuevamente. Este estrógeno provoca el crecimiento del forro uterino, inhibiendo futuras expulsiones. La periodicidad es tal que todo el endometrio (salvo la primera capa de células que formarán de nuevo) es expulsado antes de que crezca (o se desarrolle) una nueva capa.

La menstruación empieza hacia la mitad de la pubertad, generalmente entre los once y doce años, aunque cualquier momento entre los nueve y los dieciocho años es normal. Continúa hasta una edad promedio de cuarenta y ocho o cuarenta y nueve años, en medio del climaterio. La edad de la menopausia varía entre los cuarenta y los cincuenta y cinco años.

MUJERES FEMINISTAS EN LA HISTORIA

alicia moreau

Un 11 de octubre de 1885, nació en Londres Alicia Moreau.

En el Normal N° 1 cursó el magisterio; luego en 1907 ingresó a la Facultad de Medicina, egresando en 1914.

Siete años después se afilió al Partido Socialista, fue miembro del Comité Ejecutivo y directora de "La Vanguardia". Publicó libros y ensayos, como "La mujer en la democracia" y "El socialismo según Juan B. Justo".

De su matrimonio con el Dr. Juan B. Justo, nacieron sus hijos Alicia, Luis y Juan Justo.

En cuanto a su lucha feminista, participó del Primer Congreso Feminista del Comité Pro-sufragio femenino, en 1907.

En 1919, intervino en la fundación de la Unión Feminista Nacional; sus cinco puntos programáticos eran:-

"1°) Cooperar en todo lo que signifique perfeccionamiento físico, intelectual y moral de la mujer; apoyar toda obra que tienda a capacitarla en su acción social.

"2°) Trabajar por la emancipación de la mujer en la familia y la sociedad; en consecuencia, iniciará y propiciará movimientos tendientes a modificar las leyes que traban a la mujer en su acción individual colocándola en situación inferior al hombre.

"3°) Cooperar en toda obra que contribuya a facilitar y mejorar el trabajo femenino; por lo tanto se preocupará en la reglamentación del trabajo en la industria y el comercio y de la elevación de los salarios femeninos, basándose en el principio "a igual trabajo, igual remuneración".

"4°) Tender a centralizar los esfuerzos hechos en favor de la emancipación femenina propiciando la organización de una Federación de Centros;

"5°) Propender a la formación de Comités en el interior de la República que respondan a los mismos fines. Mantendrá, con tal motivo, relaciones con asociaciones extranjeras de igual índole."

En su militancia feminista, tuvo como compañeras, entre otras, a Elvira Rawson de Dellepiane, Sara Justo, Julieta Lanteri, Raquel Canaño.

Alicia Moreau de Justo, médica, escritora, periodista, es una luchadora por los derechos de las mujeres, que el 11 de octubre pasado cumplió 100 años. Nuestro abrazo.

Recopilación: Viviana Milardo.

UN ENFOQUE FEMINISTA

El rechazo y la indiferencia hacia las madres por parte de vastos sectores de la población y del gobierno militar han puesto de manifiesto la misoginia latente y la valoración artificial del rol materno. La concepción de las madres como "locas", neuróticas se basa en un prejuicio general de la cultura del patriarcado cuya máxima expresión se encuentra en la ideología autoritaria del régimen militar. Para ésta una madre sin su hijo se vuelve inevitablemente "loca". No le cabe otro destino. El hijo es visto como una prolongación de sí misma, su ausencia no puede dejarla más que en estado de alienación o por lo menos tan sensibilizada como para alterar su capacidad racional. Las mujeres somos seres predominantemente afectivos, "naturales", intuitivos y sobre todo, si somos madres para sensibilidad e intuición. No somos consideradas seres tan sociales y culturales como lo son los hombres.

Se nos asocia con los embarazos, con los ritmos naturales y con el misterio de la naturaleza. Al discurso patriarcal le fue, es y será muy difícil incorporar a su razón, a su coherencia lógica a un grupo de madres que desde la médula de su rol se insertaron en el fondo mismo de la cultura, en el corazón de lo social y además lo modificaron. Representan la transgresión viviente de una norma. Las madres que en vez de llorar se organizan. Las madres que con sus lágrimas crean discurso. Son la imagen del dolor compartido, colectivizado, solidarizado. Del dolor que es transformado en lucha y que no queda en la queja típica de la víctima. Son las madres que en vez de quejarse buscan, investigan, preguntan, emiten juicios.

Estas mujeres rompen con el modelo tradicional, ellas se erigen en autoridad familiar. La influencia afectiva sobre sus hijos la transforman en autoridad reconocida y expli-

cita. El altruismo exagerado de las mujeres es transformado en altruismo social. Al cambiar el universo de significados del rol de madres, la misma cualidad deja de ser un canal por donde se expresa el sometimiento, el ser exclusivo para los otros cercanos y se transforma en altruismo social, de neurótico se transforma en modelo de acción, en modelo ético, en lucha política pero limpia de intereses políticos mezquinos. Ahora las madres son las madres de todos. Transforman la "moral del sacrificio" en lucha sacrificada.

Son tan transgresoras como para enfrentarse con los generales padres. Abren una brecha en el naturalismo-biologismo que eterniza a las mujeres en la imagen de la "Madre" para entrar en la historia dejando huellas imborrables. Ponen en evidencia que los intereses del patriarcado y los intereses de las madres no corren parejos. Esto también se vio en la guerra de Malvinas: las madres se negaban a que sus hijos fueran a la guerra.

Y esto no es por el pacifismo esencial de las muje-

res, sino porque su capacidad de razonar les impide estar de acuerdo con la barbarie y tomar conciencia de que la sociedad patriarcal necesita de su capacidad reproductora para cumplir con sus finalidades. Es más, reaccionan con cólera e indignación porque prevalece en ellas una modalidad sensible a la injusticia ajena. Esta es derivada de su situación opresiva como mujeres. El ideal de justicia es un gran motivador de sus acciones, en las que se identifican muy fácilmente con la víctima y actúan con tenacidad en su defensa.

La cultura femenina contiene aspectos contradictorios, algunos valores que aparentemente solo expresarían el sometimiento contienen la posibilidad de una sociedad más humana.

Este grupo de mujeres lo ha puesto en evidencia. Ellas, con valores tradicionalmente femeninos: el cuidado de los otros, la defensa de la vida, salieron al campo de lo público al campo de lo político-social y los transformaron en valores revolucionarios.

Estas mujeres desarraigadas de la norma patriarcal: son mujeres que además de sentir, piensan, son mujeres que no solo transgreden con sus actos sino que crean un nuevo discurso. No se someten a ningún orden externo son realmente autónomas. Surgen como grupo de la acción casi espontánea, pero crecen progresivamente hacia la acción organizada. El grupo genera acciones que hacen vibrar al conjunto de la comunidad social y política. Desde este abanico de conductas provocan reacciones en la población que van desde la idealización al rechazo. Hay que negarlas o fetichizarlas: son locas o santas. Es necesario negar lo que simbolizan. En cambio para muchos otros se transformaron en un nuevo modelo de acción política.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Las Madres son representantes del modelo de madre de la familia del sistema capitalista. A fines del siglo 18 comienza un nuevo estilo de organización familiar que se desarrollará en el curso de los siglos 19 y 20. Su eje básico es el interior del

hogar que es el que conserva el calor de los vínculos afectivos familiares. La familia moderna se organiza en torno de la madre que adquiere una importancia que antes no había tenido nunca. Será Rousseau con su discurso filosófico el encargado de definir, acto por acto, la conducta, las actitudes y el ser moral de la madre. Se impone la ideología de la abnegación y el sacrificio. La madre es encargada de mantener la armonía del hogar. Imprescindible para el cuidado, crianza y educación de su prole, ella cumple una función casi religiosa pero obligatoria. Es la transmisora de los valores morales de la familia y de la sociedad. Su carácter de procreadora la compromete desde su "naturaliza biológica" es la principal responsable del hijo. Es la época de la culpabilidad materna. Ella es la única responsable de los deseos de su hijo.

Altruísta por excelencia su sacrificio sólo obtiene recompensa en la felicidad de los otros. La culpa recae sobre la madre indigna, sobre la incapaz, la ausente, la egoísta. A título de ejemplo transcribo un párrafo de

un libro del siglo 18: "En calidad de abogado de los niños, después de estudiar más de veinte mil expedientes de menores delincuentes o criminales, sabemos con certeza que la criminalidad juvenil es casi siempre consecuencia de la ausencia de la madre en el hogar o bien de su incapacidad o indignidad; por otra parte no estamos menos seguros de que si en nuestra vida hacemos algo bueno, debemos su inspiración a nuestra querida madre".

En el siglo 20 el discurso médico heredado de Freud refuerza este modelo de madre. Para el psicoanálisis ortodoxo un niño afectivamente desdichado es hijo o hija de una "mala" madre. Esta no es tan responsable en el sentido moral del término sino que pesa sobre ella una especie de "maldición psicopatológica". Es una "inmadura", una no apta para asumir su papel, una especie de enferma neurótica. Los dos discursos se superponen, el discurso filosófico y el médico, hasta el punto de que la madre mala es confusa y doblemente percibida como una mujer simultáneamente mala y enferma. Freud

propuso una determinada imagen de lo que era una mujer normal y por consecuencia una representación de la "desviada", de la "anormal". Una mujer "madura" es la que resuelve su inferioridad, su castración haciéndose madre.

Las Madres de Plaza de Mayo heredaron este modelo maternal junto con sus contradicciones. Sometidas al bien del prójimo por un lado y autorizadas para educar al hijo por el otro, las madres van resolviendo sus contradicciones en distintos niveles de integración. La culpa en vez de ser un factor paralizador fue un motor de acciones. Lo persecutorio fue exteriorizado y ubicado en otro lugar. Ocupó el lugar original: uno de los lugares desde donde se produce y sostiene la ideología patriarcal, o sea el Estado militar. Ellas dicen: "Nosotras no somos las responsables, nuestros hijos no desaparecieron por nuestro descuido sino porque Uds. planearon llevarlos, Uds. son los ejecutores, los filicidas, hacia Uds. dirigimos nuestra cólera". La condena recae sobre el enemigo en vez de congelarse en destructivos autorreproches. Dieron vuelta una situación

común en las mujeres: el odio fácilmente ejercido contra sí mismas. Se pueden defender porque en su defensa está implícita la de sus hijos. En este caso el rol tradicional, debido a ese lazo tan estrecho afectivamente entre madre e hijo, así como lo estableció el orden de la nueva familia adquirió un sentido contrario. Este rol, en vez de provocar armonía e inmovilidad provocó movimiento, perturbación de ese mismo orden que el patriarcado les impuso. Así la defensa afectiva del hijo es transformada en resistencia política.

Es importante destacar en el análisis su condición de madres como parte integrante del género mujer. El género podemos definirlo como la atribución de rasgos psicosociales por parte de la sociedad en dos estereotipos: el género femenino y el género masculino. Al género femenino o "femineidad psicosocial" pertenecen los rasgos de dulzura, intuición, pasividad, ternura, etc. Al género masculino o "masculinidad psicosocial" los rasgos de fortaleza, acción, actividad, competencia, decisión, etc. Estas mujeres madres se

salen de los contornos de su género. Prueba de ello es la descalificación que recae sobre ellas: "las locas de la Plaza". Cualquier grupo de mujeres en la misma situación de lucha sería descalificada de la misma manera, o sea, apelando a la psiquiatría o a la patología mental. Tenemos antecedentes en las brujas. Luego de ser quemadas durante siglos se las reinterpretó desde la perspectiva psiquiátrica. Cuando la Iglesia fue poder representaron la encarnación del demonio. Cuando la Ciencia reemplaza a la Iglesia fueron vistas como enfermas, paranoicas, histéricas. No ocurre lo mismo con los hombres, si hubieran sido padres no los hubieran llamado nunca los locos de la plaza. Con seguridad hubieran sido un grupo de peligrosos valientes.

Es claro que el mote de locas surge de su opresión específica como mujeres. Una madre dice: "Nos dejaron porque éramos las locas y ya nos íbamos a cansar". Pero muy por el contrario estas mujeres se atrevieron a redefinir la realidad. Frente

a la negación por parte de la dictadura de campos de concentración ellas dicen los desaparecidos existen y en consecuencia los buscan. Tratarlas de locas significó la negación política de una realidad que ellas develaron con su acción.

Alicia Lombardi.

(La segunda parte continuará en el próximo número.)

Fuentes:

Badinter, Elizabeth "Existe el amor maternal?" Pommair-Paidos.

Lombardi, Alicia "Entre madres e hijas. Acerca de la opresión psicológica" Noé.

Rossi, Laura "Alternativa Feminista".

Marta A. Fontenla
abogada

Sarandí 269, P.5º - Dto "D"
Tel. 48-4674

Mónica B. Prato
escribana

Lunes a viernes
15 a 20 hs. tel. 751-5490

Sida. o una Nueva Forma de Represión Sexual

Durante el mes de agosto empezó el bombardeo del SIDA en todos los medios de la prensa argentina, oral, escrita y televisiva. Los más eminentes científicos hablaron del tema. Se convirtió en el "leit-motiv" de las sobremesas, de las discusiones, de las bromas pesadas, etc., en fin, todo lo que Uds. ya han experimentado en carne propia. No hay persona en el país que no sepa todo lo que la sigla SIDA significa. No hay argentino/a que no conozca los síntomas que la enfermedad presenta. No hay nadie que ignore la manera en que se contagia. Y finalmente no hay quien viva en territorio argentino, que no sepa cuáles son las categorías de personas que se ven afectadas por este mal, por ahora incurable.

¿Por qué entonces, nosotras, queremos seguir hablando del tema? ¿O mejor dicho por qué nosotras queremos empezar a hablar del SIDA? Nos preocupa especialmente un aspecto en el cual no se ha hecho hincapié: las implicancias ideológicas en el plano de la sexualidad.

Nosotras, mujeres feministas,

estamos en contra de todo tipo de opresión en general, y muy en particular de la opresión sexual. Oposición ésta que es milenaria, que la sociedad patriarcal se ha encargado muy bien de reafirmar y fomentar, y que afecta principalmente a las mujeres y a los homosexuales. Existe una relación directamente proporcional entre mantener a estos grupos oprimidos y la sustentación del patriarcado en la actualidad. ¿Qué pasaría hoy si la mujer rompiera totalmente con el rol que le ha sido adjudicado socialmente, tanto en lo referente al trabajo doméstico como a la sexualidad? ¿Qué sucedería con la familia nuclear moderna? ¿Y si hacemos extensiva estas preguntas refiriéndonos a los hombres? ¿Aquellos que se deciden a transgredir todas las reglas y normas de la política sexual imperante? Admitamos entonces que el patriarcado se vería seriamente debilitado. De ahí en más, se lucha desolada y discriminatoria.

A través de la historia, los argumentos más reiterados y reaccionarios han insistido en afirmar que: el placer es pecado.

"Amor y muerte. Sexo y muerte. El erotismo ha estado asociado con la aniquilación, con la fascinación y el terror hacia lo

desconocido y también con la culpa, con el pecado"

Hugo Becacece (La Nación)

Nosotras pensábamos que a partir de la década del 60- en la cual el temor por las enfermedades venéreas había desaparecido y por ende los temores y prejuicios sexuales con ellas relacionados parecían haberse diluido, permitiría una mayor libertad (y en cierto modo aconteció). Tropezamos ahora (en los finales de la década del 70 y en la del 80), con una nueva ola de reactivación de los viejos prejuicios sexuales. Esta vez ha sido mucho más delimitada y ferozmente discriminatoria, eligiendo a sus destinatarios: los homosexuales. Por supuesto que parece ser que esta enfermedad ataca sin mirar "a quien" en última instancia. En primerísimo lugar a los homosexuales, personas estas que han logrado en el transcurso de la historia y con grandes luchas algunas reivindicaciones dignas de todo ser humano, y en los países desarrollados sus logros son aún mayores. Hay una cultura gay constituida, que "casualmente" está empezando a "contaminar" al

los homosexuales de todo el mundo, incluso a los países del "tercer mundo". Este acontecimiento no pasa desapercibido para los sectores más retrógrados de nuestro país. De ahí en más, los resultados están a la vista: resurgimiento del puritanismo, aislamiento de las "posibles víctimas", discriminación de los grupos marginados.

En los EE.UU. existe en la actualidad una organización: la Gay Men 's Health Crisis (Crisis de la Salud de los homosexuales), en la cual colaboran 1.100 voluntarios con la asistencia no médica a los pacientes del SIDA.

"Se trata de una organización probablemente única en el mundo y cuya existencia se justifica por una razón: la marginalidad. Hay muchas enfermedades incurables; pero probablemente el SIDA sea una de las pocas, sino la única, que además está asociada con la condena moral de ciertos grupos de la sociedad, con el aislamiento muchas veces, y como si fuera poco -con la culpa y la autoc condena del propio enfermo: "El castigo del Señor ha caído sobre tí. Ante esa situación extrema, la comprensión y la

compañía son la única esperanza"
Hugo Becaceco. (La Nación)

En el transcurso de esta nota, nos enteramos que el actor Rock Hudson falleció como consecuencia del SIDA (el caballito de batalla utilizado por la prensa amarilla). De su vida como actor poco y nada pudimos saber, pero sí en cambio, de la vida "promiscua" que practicaba. Promiscuo es una terminología que hemos oído y leído hasta el hartazgo cuando se habla de esta enfermedad. Parece ser que la promiscuidad es patrimonio exclusivo de los homosexuales. Cuando esta "promiscuidad" es concretizada por los homosexuales su significado es "degeneración" y cuando de las mujeres se trata son "putas". En cambio si es ejercida por los varones heterosexuales es normal y permitida. Caprichoso, el uso de esta palabra, pero no curioso, puesto que para salvarnos tendríamos que llevar una vida "sana" que implicaría tener relaciones estables y/o monogámicas o directamente no tenerlas. El precio que tendríamos que pagar sería muy alto pues, no nos permitiríamos la libertad de sentir múltiples que tenemos los seres humanos, aún en nuestro sistema de opresión.

La noticia de la muerte de Rock Hudson, nos produjo, por cierto, tristeza. La misma que experimentamos cuando la Unicef nos informa que el índice de desnutrición en la Argentina alcanza al 40%, y que en algunos lugares del país mueren de hambre 250 chicos de cada mil que nacen, o cuando conocemos la enorme cantidad de personas afectadas por la enfermedad del "Chagas". Si tenemos en cuenta, frente a estas realidades, que en estas tierras se han registrado hasta el momento, menos de 30 casos de SIDA, resulta inexplicable tanto alboroto, si no lo consideramos a la luz de las necesidades del sistema patriarcal, de mantener la miseria sexual de la población

Por todo esto y mucho más, las feministas no podemos, ni debemos caer en la trampa "de muerte" que nos tiende esta sociedad injusta. Hacerlo sería bajar nuestras banderas "de vida", y vida significa apoyar todo tipo de lucha: la de los homosexuales contra la discriminación, la de la mujer por su liberación, y las luchas de todos los oprimidos por la transformación social.

Elizabeth Alvarez.

~IGUALDAD Y FEMINISMO~

POR UNA REIVINDICACIÓN FEMINISTA DE LA IGUALDAD

¿Deben las mujeres conscientes luchar por la consecución de la "igualdad" entre hombres y mujeres o deben reivindicar su "diferencia" de mujeres?

El debate emprendido en relación a estas cuestiones pone de manifiesto la siguiente dificultad; no todas las mujeres empleamos el término igualdad en el mismo sentido.

La reivindicación de la igualdad es un hecho histórico concreto que debe analizarse como tal, es decir en su desarrollo efectivo, constantemente modificado por la evolución de las relaciones sociales. En ese sentido, la lucha por la igualdad no ha sido nunca, en términos de historia fáctica, una lucha por emular a los poderosos si no por abolir sus privilegios. De hecho ninguna feminista si lo es puede aspirar a identificarse con el opresor.

La igualdad de los sexos que muchas feministas reclamamos, exige modificar el actual sistema de

relaciones sociales, transformar un sistema basado en la explotación de unas clases sociales por otras y de un sexo por el otro.

Esta reivindicación feminista, fue tomando cuerpo a partir del concepto burgués de igualdad civil y política en la defensa de los derechos del hombre, sufrió transformaciones y profundizó su contenido con otros movimientos históricos hasta convertirse, con el aporte decisivo del feminismo de hoy, en la lucha contra los géneros masculino y femenino, es decir, contra los sexos sociales adjudicados a lo largo de los siglos por el sistema patriarcal.

Creemos que no sólo tenemos que obtener igualdad jurídica, no sólo que tenemos derecho a entrar en todas las esferas de la vida sino que, aunque tengamos todos esos derechos, aunque nuestras vidas de mujeres vayan cambiando, la opresión femenina se mantiene y se mantendrá mientras a las mujeres se nos adjudiquen unos papeles en la vida y a los hombres otros.

En el nivel tanto de la vivencia-

cotidiana como de las normas so-
ciales, la masculinidad social sig-
nifica la posibilidad -no puesta
en cuestión- de emprender, de
"hacer". La femineidad social sig-
nifica la limitación antes que la
acción sea tomada. La masculinidad
social es "saber" explicar mejor,
hablar mejor, describir mejor la
ruta, comprender mejor por qué la
máquina funciona. La femineidad so-
cial es, sobre todo, la maternidad,
sobre la cual todavía siguen ejer-
ciendo el control los hombres.

Sabemos que no basta con trans-
formar solamente las ideologías,
-sería imposible, por otra parte-
porque hay factores materiales-
que la sustentan, como son las mi-
les y miles de horas de trabajo
doméstico que las mujeres realizan
a lo largo de sus vidas. Y es así
como la reivindicación actual de
la igualdad por parte del feminis-
mo supone cuestionar todo el mon-
taje de la sociedad, de todas las
sociedades que conocemos, todas
ellas edificadas sobre la idea de
que las mujeres y los hombres so-
mos tan diferentes como para mere-
cer puestos distintos en la socie-
dad.

Pretender la igualdad significa
invalidar un modo de vida producto
de una larga historia de opresión
y explotación de las mujeres, don-
de la agresividad, la fuerza, la
competitividad, el afán de poder,

son los impulsos básicos. Un modo
de vida donde la solidaridad, la
aristad, el cariño, la sensibili-
dad, son patrimonio de la margina-
ción. Una sociedad en la que las
mujeres debemos ser suaves y dul-
ces, mientras que los hombres no
pueden llorar, y en la que los-
hombres deben ser combativos y a-
gresivos mientras las mujeres de-
bemos ser pacientes.

El modelo al que aspiramos es
el de un mundo en el que las mu-
jeres seremos dueñas de nosotras
mismas, de nuestros cuerpos y de
nuestras mentes, de nuestros sen-
timientos, de nuestro trabajo y
de nuestros ocios. No un mundo fe-
menino, si por femenino se entien-
de lo que la sociedad patriarcal-
ha configurado como tal. Si un mun-
do feminista; si en él las mujeres
podemos participar igualitariamen-
te en la creación de una cultura,
una moral, unas normas de comporta-
miento que no serán, en rigor,
nuestras, femeninas, en tanto que
diferenciadas o específicas, por-
que el producto de nuestra activi-
dad social e intelectual no tendrá
por qué ser diferente del de los
hombres. Podremos hablar entonces
de diversidad, de singularidad,
de un mundo en el que cada mujer
tampoco tenga que comportarse o
actuar como las otras mujeres, ni
los hombres igual que los otros
hombres. Un mundo en el que los
valores universalizables no ven-

gan definidos ni por una clase ni por un sexo, sino por la elaboración de todas y de todos.

Tratar de definir desde hoy los valores culturales de una sociedad que aún no hemos construido, sujeta como habrá de estar a condiciones históricas hoy imprevisibles, creemos que sería incurrir en una especulación. Lo que sí nos atrevemos a decir es que los valores futuros no podrán ser ni los de la cultura masculina dominante ni los de la cultura femenina dominada, tal como hoy conocemos ambas. La liberación de la mujer, como todo proceso de liberación, habrá de traer consigo profundas transformaciones en el ámbito de todos los valores, fundamentalmente en aquellos que se derivan de la posición dominadora de los hombres y de la posición subordinada de las mujeres.

Desde este punto de vista, dada la función y el origen social de las formas ideológicas y culturales, se hace necesario rechazar

la afirmación de la existencia de "valores" en abstracto, sin determinar la función que esos valores cumplen en la sociedad, en la que se refiere a la opresión. Se hace necesario que las mujeres analicemos si entre los rasgos y valores tradicionales femeninos, existen elementos de oposición a la ideología-cultura dominante, capaces de contribuir a la lucha contra la opresión como elementos de una cultura contraria al orden patriarcal. Y es necesario también determinar cuáles es preciso recuperar entre aquellos que el sistema ha decidido negarnos como mujeres, para depositar en el otro género social. Porque, en definitiva, de lo que se trata sobre todo es de ver qué cualidades, qué valores las mujeres necesitamos hoy en nuestra práctica social para dejar de ser un sexo oprimido, un sexo subordinado, y llegar a ubicarnos en nuestra vida cotidiana en un lugar distinto al que nos propone el sistema patriarcal.

Ana Samperles.

Fuentes:

Empar Pineda

-Igualdad y Feminismo: una historia reciente

-Notas acerca de los "Valores Femeninos"

Hacia un Movimiento

Mundial de Mujeres

En el mes de julio de 1985 se reunió en Nairobi, Kenia la Conferencia mundial de clausura de la década de la mujer, promovida por la UN.

Recordemos que la Asamblea General de la UN había declarado el año 1975 Año Internacional de la Mujer, y en aquel año la Conferencia mundial reunida en México lanzó un plan de acción para alcanzar los siguientes objetivos: "promover la paridad entre hombres y mujeres, la integración de la mujer en el proceso de desarrollo, y acrecentar la contribución de las mujeres a la consolidación de la paz".

El encuentro de Nairobi tenía como objetivo registrar los logros de la década y proyectar estrategias de aquí al año 2000.

En realidad se superpusieron dos encuentros: el de las delegaciones oficiales, que reunió a unas 5.000 mujeres de 160 países, y el foro de organizaciones no gubernamentales, también patrocinado por la UN, que reunió aproximadamente a 15.000. Aunque las delegaciones oficiales estaban mayor

mente compuestas por mujeres, su intervención se veía condicionada por la presencia de los diplomáticos representantes de los respectivos gobiernos, que escribían y controlaban a las delegaciones. El Foro en cambio funcionó a través de más de un centenar de talleres simultáneos, donde la expresión de las participantes, tanto en los diálogos como en los acuerdos o en los mutuos descubrimientos, tenía lugar con espontaneidad; hubo talleres sobre los temas más variados; pacifismo, prostitución, mutilaciones genitales, palizas conyugales, violencia sexual, articulación del movimiento de mujeres con movimientos de liberación nacional, interpretaciones del Corán etc.

Las delegaciones oficiales, distribuidas en el bloque de los occidentales, el bloque socialista y el grupo de los 77, llegaron a Nairobi sin haber logrado acuerdos en 13 de los 372 artículos del documento sobre "Estrategias hasta el año 2000". Los artículos en discusión se referían mayormente a las sanciones contra el apartheid sud-africano, a los derechos de los palestinos, a la i

identificación del sionismo con reformas de racismo y a la relación norte-sur. El esfuerzo conjunto impidió que las discrepancias produjeran el colapso de la conferencia. El documento básico se denomina en realidad "Futuras estrategias para el avance de las mujeres y medidas concretas para superar los obstáculos que se oponen al logro de los objetivos de la década de la mujer para el período 1985-2000", es decir, vuelve a proponer los mismos objetivos de la década anterior.

Los logros de la década 1975-1985 se registraron en los campos de la alfabetización, la escolarización y las expectativas de vida de las mujeres. En África, que presenta el más alto porcentaje de analfabetismo, la proporción de mujeres escolarizadas llegó en 1980 al 27%, y se calcula en 40% para 1990. También se registraron avances en el terreno jurídico: 80 naciones ratificaron la Convención de la UN sobre eliminación de toda forma de discriminación contra la mujer. Una mayoría de países de la que quedan excluida Estados Unidos y la mayor parte de los países musulmanes, estableció la igualdad legal y constitucional entre hombres y mujeres.

Otro resultado de la década ha sido un aluvión de estudios e investigaciones sobre la condición

femenina. De esas investigaciones se desprende que las mujeres asumen la mayor parte de las responsabilidades en el mundo, pero no disfrutan de un mínimo de beneficios. Realizan las dos terceras partes del trabajo mundial, y reciben sólo la décima parte del total de los ingresos. En las zonas rurales las mujeres cumplen una función sustancial en la economía de subsistencia, y en las medias industriales son las más vulnerables al desempleo, la subocupación y la discriminación salarial. Los salarios de las mujeres alcanzan las tres cuartas partes del salario de un hombre por el mismo trabajo. El fenómeno de la feminización de la pobreza que se registra en amplias áreas del tercer mundo y aún en franjas sociales de los países desarrollados es un indicio a gran escala de la marginalización laboral de la mujer.

El trabajo doméstico recae en su casi totalidad sobre las mujeres, y es un trabajo mundialmente subvalorado. No tiene remuneración y ocupa una parte sustancial del tiempo y energía femenina. De acuerdo con una investigación el valor efectivo del trabajo no pago de una mujer equivale a 4 trillones de dólares anuales. El trabajo doméstico significa la marginalidad de la mujer confinada en ella y la doble jornada de trabajo para las mujeres que además desempeñan una tarea remunerada.

"Estamos decididas a que nuestro trabajo deje de ser invisible", dijo una activista de la Campaña a favor de salario internacional para el trabajo doméstico, con sede en Londres.

Al trabajo doméstico se suma el trabajo de la crianza de los hijos, también a cargo de las mujeres en la abrumadora mayoría de los casos. La asunción de la crianza como tarea social, y no como tarea privada y exclusiva de las mujeres, brilla por su ausencia en la conciencia social, y ello se traduce entre otras cosas en carencia o déficit de centros adecuados de atención a la infancia.

Tradiciones religiosas, culturales y sociales traban en todo el mundo las posibilidades de la mujer de acceder a la paridad con los hombres, más allá de legislaciones que en muchos casos son sólo letra muerta. Basta mencionar instituciones como la dote o la poligamia; prácticas como la mutilación genital, que se calcula padecen 84 millones de mujeres en 30 países; el infanticidio femenino, la expresión más brutal de la hipervaloración del heredero varón; la prostitución, ese servicio inmemorial que los hombres toman de las mujeres, y que no es otra cosa que la falsa necesidad generada por la doble moral sexual; la maternidad entendida como un

destino, y no como una opción a ejercer libremente; este principio más o menos explícito pone fuera del alcance de la mayoría de las mujeres una información sexual básica, el acceso a métodos anticonceptivos y al aborto practicado en condiciones garantizadas. En Kenia, país sede de la Conferencia, los hombres se oponen a que sus mujeres recurran a los anticonceptivos y ese país ostenta la tasa de natalidad más alta del mundo: el 4%.

Corrientes feministas consideran que la posibilidad de elegir cuándo tener hijos y cuántos es una condición básica para que la mujer disfrute realmente de sus otros derechos.

Atravesando en diferentes grados todas las sociedades y todos los sectores sociales, los golpes y la violencia sexual, así como las múltiples formas de violencia doméstica, son al mismo tiempo causa y resultado del sometimiento de las mujeres.

La Conferencia de Nairobi no pudo evitar las fricciones políticas y reflejó la aguda tensión internacional. Las delegadas de Estados Unidos y de muchos países occidentales asumieron la posición de priorizar los problemas específicamente femeninos, pero en el curso de la conferencia se hizo evidente que esa posición se utilizaba

como instrumento de lucha política contra iniciativas contrarias a la política exterior norteamericana, como por ejemplo las sanciones económicas contra el apartheid, el reconocimiento de los derechos del pueblo palestino, el desarme nuclear. Es preciso reconocer que las delegadas de los otros bloques también recurrieron a estos argumentos "pentailé"; si bien invertidos: en nombre de la defensa de las mujeres, recitieron los slogans surgidos de la práctica política tradicional, la misma que ignora la especificidad de la problemática femenina.

El movimiento de mujeres enfrenta ahora un desafío más duro que el representado por el gobierno en cuanto a Nairobi, que sorteó el rosamente: el desafío de hacer realidad los objetivos propuestos en un mundo poco favorable a la participación y desarrollo de la mujer.

La Conferencia de Nairobi reflejó, en efecto, una contradicción más profunda que los enfrentamientos políticos: la contradicción

que existe entre la creciente conciencia por parte de las mujeres de su propia situación, la consiguiente voluntad de resolverla en un sentido liberador, y los nuevos obstáculos que a sus antiguos opresiones suma el actual desorden e económico internacional.

El vertiginoso endeudamiento de los países subdesarrollados, la interrupción del diálogo norte-sur las prácticas proteccionistas de los países avanzados, la reestructuración de sus aparatos productivos con su secuela de recesión y desocupación, la incorporación de nuevas tecnologías, la crisis del estado benefactor, el arreciar de la ideología individualista consiguiente a este estado de cosas, no son las condiciones óptimas para el progreso de las mujeres, y aún amenazan los pasos adelante logrados en los últimos 20 años. Esta es la situación que habrá de desafiar la decisión, el humor, la inteligencia y el ansia de libertad de que dieron testimonio las mujeres reunidas en Nairobi.

Martha Vasallo



La Cena

Aunque quiera encender las ramas secas del amor
en el fuego y el vino
siguen llegando ocultos enemigos a comer,
está la casa abierta y la memoria
del aire teje el marco que apuntala
el vacío de las puertas.
Acomodo en el mármol las especias y pico
las cebollas y los ajos: nadie vendrá
a completar la escena ni a sentarse a la mesa
y a mi lado cebar el mate mientras yo cocino.
Y a fuego lento voy leyendo el diario mientras olvido
el doméstico caos a la espera de la última cena.

Hebe Solves.

• • • • •

Bertioga: los desafíos

del crecimiento

Del 31 de julio al 4 de agosto, tuvo lugar en Bertioga, Estado de San Pablo, el III^o Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Durante casi cuatro días, 840 mujeres de la mayoría de los países del Continente, participamos en debates, talleres, audiovisuales, películas, reuniones informales, etc., sobre una multitud de temas: violencia, prostitución, racismo, comunicación, lesbianismo, cultura, las luchas y reivindicaciones de las trabajadoras asalariadas, de las campesinas bolivianas, políticas de salud, aborto, etc. No hubo conclusiones ni plenarios.

Esa diversidad de actividades simultáneas permitió que se pudieran tratar un conjunto muy amplio de cuestiones relacionadas con las políticas del feminismo. Pero, por otra parte, generó cierto consumismo y fragmentación que, unidos a la falta de plenarios donde pudiera convertirse en bagaje colectivo lo tratado en las reuniones parciales, hizo perder la perspec-

tiva de una dimensión más amplia y compleja de los problemas.

Hubo talleres y comunicaciones que nos permitieron avanzar en el debate y el conocimiento de las experiencias, como el de violencia, la comunicación sobre el próximo Congreso Nacional de Mujeres Trabajadoras de San Pablo, o el de prostitución, entre otros. Hubo también un intercambio de mucha riqueza en los contactos que hacíamos en los pasillos, en el bar, en el comedor o en el alojamiento. Fue muy interesante conocer el material de propaganda que se produce en varios países latinoamericanos.

Es de destacar el tratamiento que tuvieron los temas de sexualidad y conocimiento y control del propio cuerpo. Los talleres donde se enseñaba a realizar autoexamen ginecológico o aquellos donde se discutieron anticonceptivos, técnicas de reproducción, lesbianismo, fueron de los mejores del Encuentro.

Hubiera sido importante, sin em-

bargo, combinar toda esa actividad con reuniones más amplias donde se trataran algunos temas centrales que nos permitieran conocer el estado general del movimiento en el continente, la situación de las mujeres, las estrategias, los errores, y los aciertos y posibilitaran la elaboración y discusión conjunta de los diversos caminos a seguir.

Nos preguntamos si estas limitaciones expresan un momento en el desarrollo del movimiento o si responden a una concepción acerca de lo que debe ser un encuentro, los que conllevaría - de ser así - un punto de vista acerca del feminismo. Escuchamos a muchas mujeres decir que un Encuentro Feminista no saca conclusiones ni toma resoluciones, que no requiere de plenarios, que sólo le interesa la coexistencia de las diversidades y las contradicciones. Opinaban que todo intento en sentido contrario, conduciría al autoritarismo, a la imposición de posiciones mayoritarias y destruiría la democracia.

Coincidimos en la necesidad de reconocer y respetar la existencia de diferentes corrientes y de no imponer una línea única. Pero la ausencia total de conclusiones y reuniones generales o plenarios, son precisamente un impe-

dimento para poder conocer nuestras diferencias y aprender de ellas, como así también para definir y reconocer las cosas que nos unen. Imponer no sacar conclusiones, bajo ningún concepto, resulta a la postre tan autoritario como exigir que necesariamente se llegue a conclusiones únicas.

Poder reunirse en uno o dos plenarios donde se vuelquen los diferentes posiciones, experiencias, divergencias, puntos en común, sería un aporte para el avance del movimiento y contribuiría a una mayor democratización, al poner a disposición de todos las experiencias ociales de cada taller, de cada país o de cada grupo.

De Lima a Bertioaga - Hacia México

De Lima (IIº Encuentro- 1983) a Bertioaga, se advierte que el movimiento ha crecido numéricamente y se ha extendido a otras clases sociales, abarcando no sólo a las capas medias intelectuales, sino también a campesinas, obreras, pobladoras, faveladas, etc.

Esta realidad replantea las cuestiones teóricas y prácticas de las relaciones entre género-clase-raza y por consiguiente, entre las luchas antiimperialistas, anticolonialistas y democráticas de los países latinoamericanos y le brinda

patriarcal. Y decimos que las re-
plantas porque éstos no son pro-
blemas nuevos para el movimiento,
pero la experiencia en curso en el
continente obliga a situarlos en
el contexto actual de la situa-
ción socio-económica y política y
del desarrollo de nuestros femi-
nismos y a profundizar las defini-
ciones sobre el carácter y los ob-
jetivos del movimiento y su rela-
ción con otros movimientos socia-
les.

La falta de provisión de estas
temáticas en la organización del
Encuentro y de análisis concretos
de la situación actual de las mu-
jeres latinoamericanas y caribe-
ñas, muestra, por un lado, cierta
inmadurez de nuestro movimiento
y, por el otro, la existencia de
tendencias divergentes, aún no cla-
ramente explicitadas, entre otras
cosas, por la escasez de debate
teórico y político.

Sin embargo, la preocupación es
tuvo presente y, gracias a las po-
sibilidades de organizar nuevas ac-
tividades que brindó el Encuentro,
las discusiones sobre estos proble-
mas pudieron organizarse sobre la
marcha. Así, tuvo lugar una reu-
nión sobre "Feminismo y antimpé-
rialismo", a la que asistimos al-
rededor de 400 mujeres. De ella
surgió una Declaración, que re-
producimos:

"Las mujeres latinoamericanas que lu-
chamos por la vida y que por defen-
derla en todas sus formas enfrenta-
mos en nuestra existencia las inmen-
sas barreras impuestas por la domi-
nación imperialista, vemos a ha-
blar públicamente de nuestros dere-
chos y nuestros sueños. Amenazan nos-
tras vidas y las de nuestros hijos
con la agresión guerrera como en El
cargua, roban nuestro trabajo, roba-
ran la comida de nuestras mesas y
reducen los servicios sociales pa-
ra poder responder a las imposicio-
nes del Fondo Monetario Internacio-
nal frente a la deuda externa. Por
su causa la miseria ronda por nues-
tras casas y aumenta la explotación
comercial de nuestro cuerpo con el
crecimiento de la prostitución. Im-
ponen planes desarrollistas paterna-
listas manipulando nuestras mentes,
imponiendo controles demográficos,
crece la violencia en las prisiones,
torturan nuestros cuerpos en irres-
peto permanente.

"En estas circunstancias procuran
hacer de nosotras el pilar en que se
apoyan las estructuras decadentes de
esta sociedad.

"Frente a todo esto, resistimos,
resistimos porque amamos la vida.
Por eso nos pronunciamos como muje-
res que luchamos por nuestra existen-
cia participando en las diferentes
manifestaciones de rechazo que rea-
lizan nuestros pueblos.

"1º-Levantamos nuestras voces contra las medidas del Fondo Monetario Internacional, diciendo no paguemos la deuda externa por que las mujeres no la pedimos ni la gozamos. La padecemos.

"2º-Apoyamos las luchas de las mujeres de Cuba y Nicaragua, que en medio del proceso de transformación amenazado por la intervención norteamericana, levantan sin descanso las banderas de su propia liberación.

"3º-Apoyamos a las mujeres que en regímenes represivos como el de Chile, El Salvador y Guatemala, han logrado levantar la lucha por sus derechos específicos.

"4º-Nos solidarizamos con todas las compañeras de diferentes países desaparecidas y prisioneras por defender la vida. Exigimos su libertad.

"5º-Exigimos terminar con la violencia física y psicológica a la mujer en todas sus expresiones".-

De esa reunión surgió también el apoyo a las demandas de los organismos de derechos humanos de Argentina, en relación a los desaparecidos y al juicio y castigo a los culpables del terrorismo de Estado, como asimismo

el reclamo de inmediata libertad a Hilda Nava de Cuesta, única mujer presa política en nuestro país.

Luego, continuamos intercambiando experiencias y discutiendo sobre los nexos entre nuestras luchas, en un taller más pequeño, que realizamos al aire libre, sentadas sobre el césped, en la mañana del último día. Había bolivianas, dominicanas, brasileñas, argentinas, chilenas, colombianas y peruanas. Pudimos aprender cómo las mujeres dominicanas que luchan por el agua incorporaron el cuestionamiento de su responsabilidad doméstica, cómo se organizan las mujeres en la resistencia en Chile y cómo unen la lucha contra la dictadura y la transformación de sus vidas cotidianas.

El intercambio de ideas nos llevó a discutir sobre qué tipo de feminismo queríamos y sobre los futuros encuentros. Por la tarde, el taller se amplió y una numerosa reunión coincidió en un conjunto de propuestas para el IV Encuentro, dirigidas a que el mismo pueda reflejar en mayor medida el conjunto de las problemáticas de las mujeres del continente. Las sugerencias fueron las siguientes: 1) Que se trate de encontrar un local accesible

y práctico desde el punto de vista económico disminuyendo así la influencia, en las posibilidades de participación, de las diferencias económicas que nos son impuestas por la sociedad. De esta manera, podremos tener una mayor concurrencia de mujeres de sectores populares del movimiento. Ello contribuirá al intercambio de experiencias, enriqueciéndonos y fortaleciéndonos mutuamente.

2) Que se trate de facilitar al máximo la participación de las mujeres del país donde se realiza el Encuentro,

3) Reconocemos todas las dificultades para organizar una guardería, pero sugerimos que se intente hacerlo, a fin de que los hijos no sean un obstáculo para la asistencia de ninguna mujer al Encuentro.

4) Que sea agregada a la Comisión Organizadora del Encuentro, luego del inicio del mismo, una Comisión formada por mujeres participantes de varios países, que puedan compartir con la Comisión ya existente, la responsabilidad cotidiana por las decisiones y las tareas del Encuentro.

5) Incluir en el temario del próximo encuentro puntos que faciliten e integren la problemática de la lucha anticolonialista y la lucha feminista.

Con estas reflexiones fuimos, a las 7 de la tarde, a la reunión de discusión del IV Encuentro. Allí se agregaron otras propuestas:

1) La inscripción podría tal vez ser cobrada en moneda nacional, en cuotas pagadas con anticipación, o bien, pensar en otras formas alternativas de cubrir las inscripciones.

2) Que se intenta combinar los talleres con formas más amplias y generales de organización de la discusión, que den a todas las mujeres espacios donde puedan presentar sus propuestas permitiendo a todas hacer el Encuentro, es ta es, definir sus rumbos.

3) Que se reserve una mañana para la discusión sobre feminismo y racismo, excluyendo otras actividades de modo tal que todas discutieran el tema. Esta fue la propuesta del Taller de feminismo y racismo, que elaboró una declaración de recondo al Apartheid.

4) Incluir en el temario cuestiones de nuestra lucha social y política que faciliten e integren la discusión de cómo el feminismo trabaja en la perspectiva de liberación de nuestros pueblos.

5) Que estas discusiones y propuestas no quiten el lugar de otras discusiones y actividades fundamentales para nosotros como por ejemplo aquellas rela

tives a sexualidad, lesbianismo, violencia, trabajo doméstico y todas las otras cuestiones que hemos tratado en este Encuentro, ya que, desde un punto de vista feminista, los mismos son problemas políticos de especial importancia.

5) Que en el próximo Encuentro, se dé particular importancia a la discusión sobre estrategias del movimiento feminista.

Un problema de todas

En el transcurso del primer día, 25 mujeres, en su mayoría negras, pertenecientes al "Centro de mujeres de favelas y periferia de Río de Janeiro", llegaron en un ómnibus hasta la puerta de la colonia de vacaciones en que se desarrollaba el Encuentro. Dos de ellas habían obtenido becas para participar. Las 23 restantes deseaban intervenir, pero no contaban con el dinero para pagar las inscripciones (u\$s 60/por persona).

Este acontecimiento influyó en el desarrollo del Encuentro y dio lugar a posiciones divergentes.

Nos proponemos analizar este problema porque el mismo es expresión tanto del crecimiento, como de algunas de las contradicciones del feminismo latinoamericano, que es preciso enfrentar y resolver para impulsar su avance. Negar las con-

tradicciones, por difíciles que sean, sólo contribuirá al estancamiento y en definitiva, al retroceso.

Nosotras llegamos a Bertoga al rededor de las once de la noche del día 31, ya concluida la apertura del Encuentro, y nos enteramos de lo sucedido por las versiones que circulaban.

La situación había sido planteada durante el acto de apertura por las dos mujeres faveladas de Río de Janeiro que habían ingresado con sus becas. La solución que surgió de esa reunión fue que cada participante del Encuentro donare un dólar y medio, lo que permitiría entrar a las 23 mujeres que esperaban en el ómnibus. Algunas aportaron, a otras les causó disgusto, pues consideraban que a ellas también les había costado sacrificio reunir el dinero y no era justo que entraran estas personas sin pagar. De esa manera, lo recaudado sólo alcanzaba a cubrir cinco inscripciones.

En la noche del día 1º, una reunión llamada "Tribuna Libre", se convirtió en una asamblea en la que se discutió este tema. El debate entre las compañeras de la Comisión Organizadora y las que apoyaban el ingreso de las 23 mujeres, realizado en portugués y con

apasionamiento, resultaba inintelligible para la mayoría de los presentes. Hacia el final, cuando todas se habían ido, pudimos entender que había dos propuestas. La primera de ellas surtió de un documento de la Comisión Organizadora, con el título "Para todas las mujeres presentes". Informaban que las 23 mujeres no podían ingresar por varias razones. Una era la relacionada con el contrato de utilización de la colonia, que establecía que cada mujer que transpusiera el puerto de entrada debía abonar los u\$s 60. La segunda informaba que es práctica corriente en Brasil la utilización de mujeres pobres y negras "como fuerza de presión de grupos políticos para hacer valer sus posiciones en Congresos, Encuentros, elecciones, etc.". La tercera explicaba que habían sido entregadas dos becas a este grupo de mujeres y que la presencia allí de las otras implicaba una ruptura de los acuerdos. La cuarta aclaraba que el Encuentro era limitado, pensado para un máximo de 600 participantes, en un lugar agradable y con todo el confort posible. Por último, la Comisión Organizadora afirmaba su apoyo a cualquier colecta de dinero, pero aclaraba que no podía encargarse de ello.

La segunda propuesta, de las mujeres faveladas, era ingresar sólo a las actividades y comer y dormir

en el ómnibus, lo cual se veía favorecido por el tiempo caluroso y la posibilidad de comprar alimentos con el dinero recaudado para ellas.

Para aclarar esto al resto de las participantes del Encuentro, un grupo compuesto por mujeres de diferentes países, redactamos un votante explicando las dos proposiciones. A la mañana siguiente conversamos con dos compañeros de la Comisión Organizadora, quienes nos informaron que, si bien la colonia de vacaciones no ponía ya objeciones al ingreso de las 23 mujeres a las actividades, la Comisión no aceptaba esa propuesta y asumía total la responsabilidad de la decisión política tomada, lo que yacía en el documento.

Hasta aquí los hechos.

El argumento de la manipulación política de las compañeras faveladas, fue uno de los más utilizados por quienes se oponían a su ingreso. Nos parece importante detenernos un momento en esto. Había en el Encuentro 106 mujeres pertenecientes a partidos políticos, 67 a sindicatos y 114 a comunidades. ¿Estaban ellas también "manipuladas"?.

Es un lugar común acusar a los mujeres que se organizan, que luchan, que tienen ideas políticas,

(entendiendo política en el más amplio sentido del término) de ser "manejadas" por otros, hombres por supuesto. Esta acusación lleva implícita la idea de la incapacidad de las mujeres para pensar, actuar y elegir por nosotras mismas, tan cara a la ideología patriarcal. Si además se trata de pobres y negras, nos aproximamos a las tradicionales concepciones sobre la inferioridad de determinadas clases y razas. Es de vital importancia que reflexionemos sobre la penetración y la supervivencia de estas ideas en nuestro movimiento, pues de la superación de estas contradicciones depende en buena medida nuestro avance.

Por otro lado, las que salimos a la playa a encontrarnos con las "faveladas", pudimos comprobar la conciencia que las mismas tienen de su triple opresión: como mujeres, como pobres y como negras. Pudimos escucharlas hablar de la violencia contra las mujeres, de su sexualidad, de sus luchas por la supervivencia. Aprendimos de ellas, como de las mujeres que estaban dentro del Encuentro, Bolivianas, chilenas, colombianas, etc., salieron a hacer talleres a la playa. La solidaridad y el encuentro pudieron expresarse también del otro lado del portón de la colonia.

Otra reflexión que nos sugiere este problema es la relacionada con la toma de decisiones políticas durante el Encuentro. Una cuestión que, por su naturaleza, afectó al conjunto del feminismo latinoamericano y caribeño allí reunido, debió ser resuelta por todas y no sólo por la Comisión encargada de organizar el Encuentro. Entre las sugerencias para el IV Encuentro, leídas durante la última noche, figura una relacionada con este problema: la ampliación de la Comisión Organizadora, desde el comienzo del Encuentro, con compañeras de todos los países participantes, a fin de colaborar con las tareas administrativas y en la toma de decisiones.

Un análisis de lo sucedido en Bertinoga debe servirnos para contribuir a esas discusiones presentes en el movimiento feminista acerca del poder, los liderazgos, la organización y los procedimientos para tomar decisiones. Entre otras cosas es importante tener en cuenta que si la Comisión Organizadora se atribuyó el derecho de tomar sola la decisión política fue también porque hubo una delegación de poder por parte de la mayoría de las participantes del Encuentro que prefirieron, luego de la primera noche, eludir el problema.

Por último, aún cuando la presencia de estas 23 mujeres rompiese algún acuerdo previo, es preciso considerar esta hecho como un producto del crecimiento del movimiento, que pone en cuestión una concepción de organización de los encuentros, pensada para una realidad anterior. Es necesario reflexionar sobre posibilidades de organización más flexibles, que ofrezcan diversas formas de participación y reduzcan los costos. Por ejemplo, que no sea imprescindible, para estar en el Encuentro permanecer allí los tres días y comer y dormir en el lugar.

Tal vez esta difícil y dolorosa experiencia, nos dé una de las enseñanzas más ricas del Encuentro.

De prejuicios y rechazos

Dos problemas, que pueden generar divisiones que obstaculicen el avance, encontramos presentes en algunas compañeras de distintos sectores. Nos referimos, por un lado, a ciertos prejuicios contra el lesbianismo por parte de mujeres que se han acercado al movimiento, y, por el otro, a algunas posiciones que oponían como antagónicas la práctica feminista y la participación en partidos políticos, éstas patrimonio de viejas feministas. Afortunadamente, ninguna de estas dos cuestiones

fueron expresión mayoritaria, pero son importantes porque hacen a problemas básicos del movimiento: nuestro político sexual y la extensión del feminismo en las instituciones y en los diferentes sectores sociales.

Lo que predominó en Bertioiga fue, por suerte, lo contrario. Allí, el lesbianismo no constituyó una cuestión tabú, sino un tema político y una posibilidad legítima de expresión de la sexualidad; y, entre las feministas independientes y aquellas con participación partidaria, hubo una solidaridad y un reconocimiento mutuos.

Los prejuicios y rechazos existieron, pero el movimiento feminista latinoamericano y caribeño demostró capacidad para resolver esas contradicciones.

Las enseñanzas de Bertioiga

El feminismo latinoamericano ha crecido, se ha difundido entre las campesinas, las obreras, las faveladas, las militantes de partidos políticos, las capas medias. Se encuentra con nuevos problemas, con experiencias más ricas y con la necesidad de replantearse y profundizar sus políticas.

La importancia del desarrollo de una teoría, que dé cuenta de

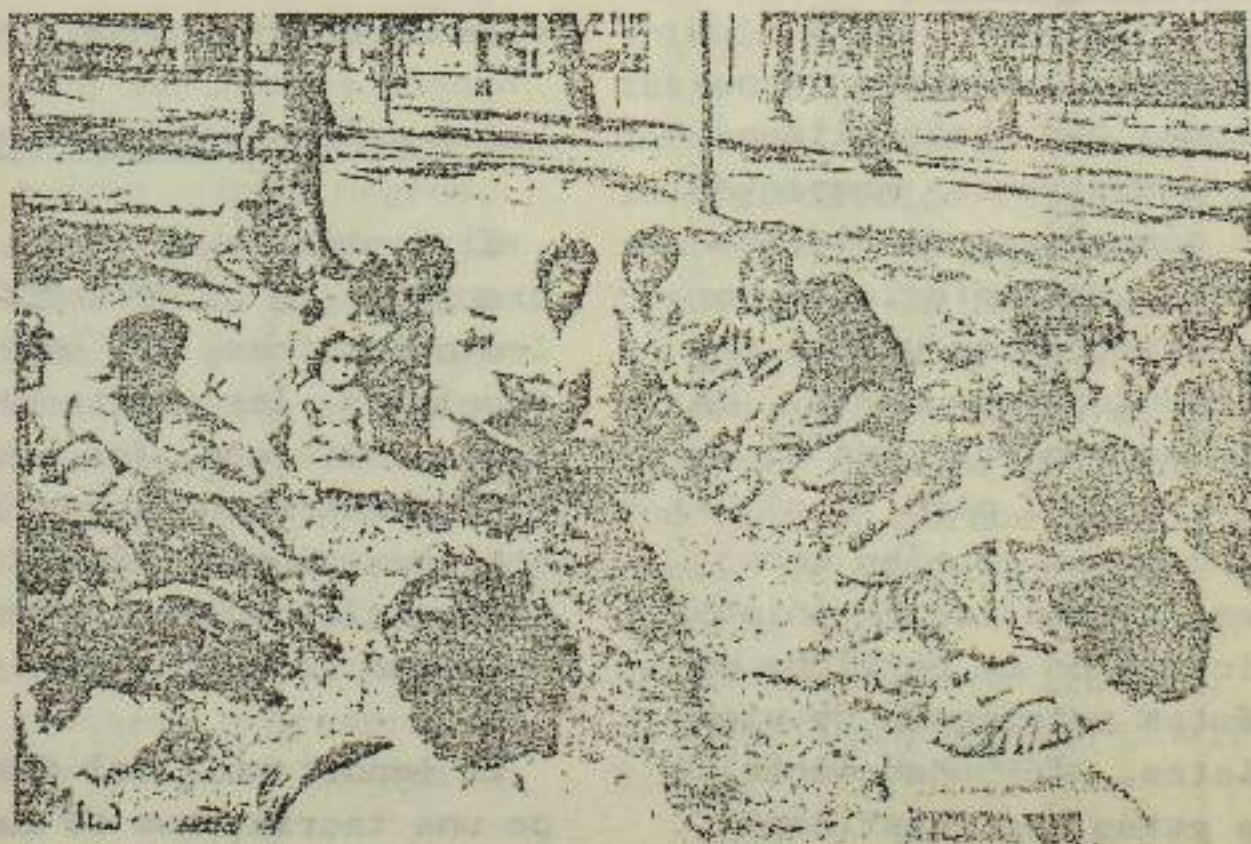
las realidades de las mujeres del continente y de los caminos para transformarla, es otro de los desafíos que nos plantea este Encuentro.

Las relaciones género-clase-raza, la política sexual, la organización, el poder, los liderazgos, las vinculaciones entre el movimiento feminista y el resto de los movimientos populares, entre las políticas asistenciales y el desarrollo del movimiento, las redes de comunicación, son, entre

muchos otros, los temas que en Santiago se trataron y quedaron atis-
tos.

El III^o Encuentro, con sus luces y sus sombras, con sus fiestas y discusiones, con sus límites, sus contradicciones, sus angustias, sus alegrías, el entusiasmo de las 840 mujeres reunidas, ha demostrado la posibilidad y la potencialidad revolucionaria de uno de los movimientos sociales más ricos y complejos del continente.

Liliana Azaraf
Magui Bellotti
Marta Fontenla
Susana Gamba



"El Futuro es Mujer" (1984)

Coproducción italo-franco-alemana. Dirección: Marco Ferreri. Fotografía: Tonino Delli Colli. Orquestación y dirección musical: Carlo Savina. Interpretes: Hanna Schygulla (Anna); Ornella Muti (Malvina); Niels Arestrup (Gordon).

Sociedad patriarcal capitalista altamente desarrollada de un futuro. Futuro no demasiado lejano, poblado de objetos que ya resultan habituales (al menos en la pantalla). En el mundo de los misiles, Anna y Gordon han estipulado no tener hijos. Su vida se desarrolla en forma rutinaria. Discoteque, amigos con quienes los liga una relación distante. En el lugar de baile, lo Gordon está pendiente de Anna todo el tiempo. Ella sin embargo, se mueve con cierta independencia, vestida de negro, el pelo cortado a lo punk irrumpe en el recinto donde Malvina, una mujer embarazada es agredida por unos tipos que intentan violarla. Anna la defiende. Sus miradas se cruzan. Aparece Gordon para decidir el final de la lucha que concluye con la huida de los tres y el paso del vientre agresivo y expulsor de la discoteque,

al cálido continente del auto de la pareja. Ahora el triángulo. Llegan al departamento tipo "Ultimo tango", de Anna y Gordon-Marlon. Anna siente a Malvina ajena. Trata de expulsarla, pero pesa más la panza maternal de Malvina. Malvina es incorporada al nuevo vientre hasta tanto se produzca el alumbramiento. La pareja se ha transformado en un triángulo con vértice refulgente en Malvina y su niño a punto de nacer. A través del triángulo sus vidas se cruzan y pasan a transitar círculos diferentes. Gordon se transforma en el macho cabrío que es sacrificado para permitir el paso a una sociedad más plena regida por los "valores femeninos". Anna se "libera". Deja en el camino la crisálida negra y caen los símbolos fálicos de que estaba rodeada. Asume la maternidad y se transforma

en Mujer. Malvina, el hada portadora, se deshace, se desvanece, transformada en guerrera.

En el libro, el desencuentro entre el varón y las dos mujeres es atribuido a la diferente naturaleza de hombres y mujeres. En este planteo cae todo reclamo de igualdad. Se trata de colocar a la Mujer en el pedestal de una superioridad atribuida a la Maternidad, que pasa así a ser su nuevo sacerdocio. Se exalta a la Madre sola, que tiene hijos sólo para sí, negando de esta manera la larga lucha feminista por la corresponsabilidad de los varones y de la sociedad y por el derecho de no ser madres. Reivindicar en este contexto la Maternidad, la existencia de una esencia femenina (Femineidad) inmutable y la ocupación de un espacio propio de la Mujer alejando del "mundo masculino" competitivo, violento y decadente implica no sólo que las mujeres siguen siendo las encargadas exclusivas de la crianza y el cuidado de los chicos (como queda expresamente sentado en imágenes) y de la realización del trabajo doméstico, sino también seguir arrinconadas en el terreno que históricamente ha delimitado

para ellas el patriarcado, lugar no compatible con el acceso al trabajo social, a la acción, a la ciencia, a la cultura, a la economía y a la política. La propuesta alternativa del modelo de mujer sola con características de "mujer guerrera" no se explicita de manera clara. Aparece como modelo frío y difuso de una utopía que no acaba de esbozarse.

En este sentido, el lugar propuesto por "El futuro es mujer" es el de la negación de la posibilidad de las mujeres de operar en la Historia. "El futuro..." propone como salida la destrucción física de los hombres por su propia sociedad, en virtud de su supuesta inferioridad. Ofrece a las mujeres formar un mundo en el que imperen los valores que la sociedad patriarcal señala femeninos, donde las cualidades inherentes a la Mujer-Madre pasen a primerísimo primer plano. Un mundo en que las cualidades que las mujeres necesitan desarrollar para luchar por su liberación (autonomía, audacia, fuerza, inteligencia, ambición, etc.) seguirán depositadas en "lo masculino", y, por tanto, vedadas.

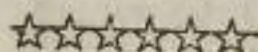
Esta concepción, que arranca de los planteos de la neo-femineidad -y que de primera oída puede sonar como un planteo "ultrafeminista"- no hace más que servir como una nueva cara a la misma ideología tradicional utilizada por el patriarcado para perpetuarse, negando la existencia del género como construcción social armada para oprimir a las mujeres. Esta concepción rechaza la posibilidad de superación dialéctica de la opresión y la viabilidad de un mundo sin opresores ni oprimidos donde los que hoy son

hombres y mujeres sociales sean personas, sean iguales.

Adriana Mariel Carrasco.

Material consultado:

- EMPARE PINEDA, "Influencia de la ideología patriarcal en el movimiento feminista" Nuevas formas de penetración de las viejas ideas patriarcales"
- SILVIA GARCIA, "Fundamentos teóricos del feminismo radical en Francia", 1980.
- EMPARE PINEDA, "Notas acerca de los "valores femeninos", 1980.



ADHESION DE

ALICIA LOMBARDI

ADHESION DE

MARIA ROSA CANIL

Informaciones.

Cuando salga este boletín, estaremos realizazando nuestras IV Jornadas anuales, esta vez con el tema: "Vida cívica, lucha política y movimientos de mujeres.-"

El 23, 24 y 25 de mayo de 1986, se realizará en Buenos Aires el Encuentro Nacional de Mujeres. Para organizar el mismo, nos reunimos todos los martes un grupo numeroso de mujeres en México 965, a las 20 horas.-

Hemos preparado un programa para ser enviado a todos los grupos y mujeres de todo el país a fin de que nos informen su opinión sobre el mismo, y nos sugieran temas que desean tratar. El temario elaborado es muy amplio e incluye los siguientes items:

El tema general del encuentro es: "SITUACION ACTUAL DE LAS MUJERES EN ARGENTINA Y ESTRATEGIAS PARA EL CAMBIO" y comprende los siguientes items: a) Identidad; b) Mujer y violencia; c) Mujer y salud; d) Mujer y educación e) Mujer y participación; f) Mujer: aislamiento y comunicación; g) La mujer y su sexualidad; h) Utilización del cuerpo de la mujer; i) Mujer y trabajo; j) Mujer y familia; k) La mujer y los medios de comunicación; l) La mujer y su tiempo libre.-

El Movimiento por la sanción de la ley de divorcio vincular, del cual formamos parte, continúa con su campaña para conseguir la sanción de la ley, recogiendo firmas en la calle a fin de presentarlas al Congreso. Invitamos a todas a adherirse y participar.

En el mes de diciembre del corriente, aparece publicado el libro de Alicia Lombardi: "Entre madres e hijas. Acerca de la opresión psicológica". Lo edita NOE.

El sábado 20 de octubre las compañeras de Lugar de Mujer organizaron unas jornadas para analizar la situación del Feminismo. Decidimos continuar reuniéndonos mujeres de distintos grupos e independientes para realizar alguna tarea en común.-

El 21 de noviembre realizamos la primera reunión para comenzar la preparación del próximo 8 de marzo. La reunión se realizó en Corrientes 1484, 1º, "A" a las 20.30. El próximo miércoles 27 de noviembre tendrá lugar la segunda de estas citas, en el mismo lugar y hora. La invitación fue marcada por la Multisectorial de la Mujer, a fin de que todos los grupos y mujeres independientes convoquemos y organicemos el acto.

DEPARTAMENTO DE LA MUJER

del Centro Médico Psicológico de Buenos Aires

Oro 2240- Tel. :773-8289 / 772-8851

Coordinadora: Gisela Rubarth

ACTIVIDADES: Consultoría Psicológica, Legal, Ginecológica
Talleres de Reflexión-Grupos de Reflexión-
Grupos Terapéuticos- Grupos de reorienta-
ción vocacional

PROFESIONALES: Lic. Ana Maria Daskal, Psicóloga

Lic. Silvia Necchi, socióloga

Dra. Rosa Bonfanti, ginecóloga

Lic. Viviana Chiappe, Psicoterapeuta de
Niños.

Sra. Gloria Di Paola, Asistente Social

Dra. Beatriz Lopez, Abogada

Sra. Felisa Uskalavsky, Psicóloga

CENTRO DE ESTUDIOS DE LA MUJER

Se realizan Seminarios, Charlas, Debates, Cine
Talleres, Investigaciones, Publicaciones

Informes: Nicaragua 4908-Capital Federal

Tel: 72-0142- Horario Secretaría: Lunes a Viernes 17 a 20.

filial La Plata: Informes: (021) 36-3321/ 51-0946

Maria del C. Denti
Venta de ropa a
domicilio

Tel. 572-4612

Norma M. Tannello

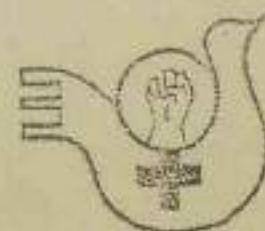
KINESIOLOGA
M. P. 0375

TEL. 572 - 4612

Es una publicación de

ASOCIACION DE TRABAJO Y ESTUDIO DE LA MUJER

ATEM



15 DE NOVIEMBRE